
Identificación de Factores de Riesgo y Factores Protectores para Prevenir la Violencia en Jóvenes: Hacia un Plan Estratégico Comunitario

MILAGROS A. MÉNDEZ, PhD; MARILUZ FRANCO-ORTIZ, MA; BRENDA MIRABAL, MD

Con el propósito de elaborar un plan estratégico que nos guiara en el desarrollo de propuestas de investigación e intervención para prevenir la violencia que afecta niños/as y jóvenes en las escuelas de Puerto Rico, reunimos a un grupo nutrido de líderes comunitarios para discutir cuáles son los elementos claves que debe incluir dicho plan. Conducimos un grupo focal con 10 representantes de organizaciones comunitarias y del gobierno. La discusión fue transcrita y luego evaluada en su contenido.

El resultado de la discusión indica que los líderes comunitarios conceptualizan el problema de violencia y sus posibles soluciones como uno de índole sistémico. Un plan estratégico para prevenir la violencia en Puerto Rico debe incluir esfuerzos en distintos niveles.

Palabras clave: Prevención de violencia, Factores de riesgo, Factores protectores, Plan estratégico comunitario en Puerto Rico.

Los datos alarmantes sobre la situación de violencia que se evidencia cotidianamente en Puerto Rico presentan un entorno caracterizado por la desigualdad económica y por estructuras sociales quebrantadas e injustas (1-3). En los últimos años, los medios de comunicación han expuesto varios incidentes de violencia en las escuelas de Puerto Rico (i.e., Escuela Rafael Cordero en Trujillo Alto, Escuela Cacique Majagua en Bayamón) (4-6) y los Estados Unidos (i.e., Oklahoma High School, Colombine High School) (7) que nos obligan a estudiar con mayor profundidad el problema de la violencia escolar.

Un primer paso en el enfoque de Salud Pública sería definir el problema de la violencia en las escuelas. En el proceso de diseñar programas de prevención, se hace imperativo describir a profundidad el problema de forma cuantitativa y cualitativa (8). En Puerto Rico, el estudio cuantitativo de la violencia se ha realizado a través de tres encuestas llevadas a cabo recientemente que incluyen preguntas sobre la prevalencia de la violencia (el *Youth*

Risk Behavior Survey realizado del 1991-1997, el estudio *Methods for the epidemiology of child and adolescent mental disorders* (Estudio MECA) de 1991 y el estudio de Consulta Juvenil del 1992-1993) (9). Los resultados indican que las peleas físicas y cargar un arma al plantel escolar son las conductas violentas más prevaletentes en los jóvenes (10). Otro estudio reciente que presenta datos cuantitativos respecto a la violencia es el realizado por Parrilla, Moscoso, Vélez, Robles, y Colón (11) con jóvenes de 11-19 años en escuelas intermedias y superior, públicas y privadas de Puerto Rico con el objetivo de conocer no tan sólo la prevalencia de actos violentos en las escuelas sino también de conocer cuáles son algunos de los factores de riesgo que conducen a la violencia. Ellas encontraron que el 25% de los estudiantes reportó haber cometido un acto violento y el 22% de los estudiantes cometió por lo menos dos actos violentos durante el año previo a la encuesta. El uso de drogas y alcohol, haber sido suspendido de la escuela, faltar a la escuela, y la falta de monitoreo por parte de los padres en relación al tiempo libre de sus hijos son algunos de los factores que más ponen a riesgo a los jóvenes para cometer actos de violencia. Visitar las iglesias se identificó como un factor que protege a los jóvenes de cometer actos violentos.

Se han realizado investigaciones utilizando la metodología cualitativa para conocer la opinión de niños/as puertorriqueños/as en relación con la violencia (12-15). Además, el diario *El Nuevo Día* publicó (16) recientemente los resultados de un conversatorio con profesionales que trabajan con este tema en el país utilizando la técnica

Del Centro de Prevención de Violencia en Jóvenes Hispanos, Instituto FILIUS, Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico.

Este proyecto es financiado por el Centers for Disease Control and Prevention (CDC), No. R49/CCR218618-02. Las autoras desean agradecer a la Dra. Carmen Naomi Vélez por la revisión de este artículo.

Dirigir correspondencia a: Dra. Milagros A. Méndez, Centro de Prevención de Violencia en Jóvenes Hispanos, Instituto FILIUS, Universidad de Puerto Rico, Box 364984, San Juan, P. R. 00936-4984.

cualitativa de mesa redonda. La opinión de estos profesionales para solucionar el problema incluye variedad de recomendaciones tales como: reforzar la cooperación versus la competencia en el salón de clases, brindar herramientas de trabajo a los/as maestros/as y aclarar el rol de los policías en las escuelas. Los resultados también demuestran la necesidad de escuchar las voces de personas que están insertas en la búsqueda de soluciones para lidiar con el problema de forma integrada. Otra técnica cualitativa utilizada para definir el problema y conocer los factores protectores y de riesgo de la violencia, es a través del análisis de grupos focales (13, 17). Esta técnica es sumamente apropiada para investigar el tema de la violencia, particularmente porque brinda participación a los sectores afectados por la violencia, empoderando a sus miembros como agentes de cambio en el proceso de desarrollar alternativas de prevención (8). La importancia de obtener información de los representantes comunitarios en cuanto a cómo perciben el problema de la violencia juvenil y cuáles son, a su juicio las causas de esta violencia ha sido documentada (18). Parte de este proceso implica escuchar las opiniones de éstos representantes.

Los resultados de los grupos focales con este sector nos ayudarían a definir mejor lo que llamamos violencia, a identificar posibles causas o factores de riesgo, posibles factores que protegen a los individuos de la violencia y a definir mejores estrategias de prevención de la violencia que conduzcan hacia la elaboración de un plan estratégico comunitario, particular para el área metropolitana de San Juan, Puerto Rico. El Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades publicó un libro que contiene diversas estrategias para la acción comunitaria basadas en los hallazgos de investigaciones con poblaciones anglosajonas y Latinas en los Estados Unidos (18). Este compendio de estrategias, sin duda alguna, nos serviría de ayuda en la elaboración de un plan que contenga las necesidades y recomendaciones de los sectores que trabajan día a día con este problema. Además, un plan estratégico permitiría establecer prioridades sobre las prácticas y medidas que se deben tomar de acuerdo a las visiones compartidas por las personas que participan en dicho proceso (19-20). El mismo presupone también un proceso de constante evaluación de los programas ya existentes, de los retos emergentes y de las características cambiantes de los miembros que componen la comunidad afectada por la violencia.

Precisamente, hacen falta más investigaciones con datos relevantes a Puerto Rico que nos ayuden a desarrollar estrategias específicas tomando en consideración sus particularidades en nuestro contexto. El problema de la violencia es uno complejo. Sus causas y consecuencias psicológicas, sociales, económicas y

políticas requieren un acercamiento holístico (21) como el propuesto por el modelo sistémico ecológico de Bronfenbrenner (22-23). Dicho modelo toma en cuenta la interacción de la persona y su ambiente y los problemas sociales dentro del contexto socio-político. En este artículo las opiniones vertidas por los representantes de organizaciones comunitarias y del gobierno serán estructuradas utilizando este modelo.

Método

Este estudio forma parte de una propuesta más abarcadora del Centro de Prevención de Violencia en Jóvenes Hispanos de la Universidad de Puerto Rico (24). Aunque en este artículo sólo se presentan los resultados de un grupo focal con representantes comunitarios de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, también se llevaron a cabo grupos focales con madres/padres, estudiantes y maestros/as para discutir el tema de la violencia. Un total de 10 representantes de organizaciones comunitarias y del gobierno asistieron al grupo focal. La edad promedio de los/as participantes fue 43 años; 5 eran mujeres y 5 eran hombres; y 9 nacieron en Puerto Rico, mientras que 1 nació en Nueva York. La mayoría de las organizaciones representadas se caracteriza por brindar servicios directos, y promover destrezas para prevenir la violencia en familias, comunidades y escuelas.

Se realizó una búsqueda de las organizaciones comunitarias gubernamentales y no-gubernamentales que ofrecen servicios directos a familias, comunidades y escuelas en el área de violencia. Con este fin se obtuvo información de las trabajadoras sociales escolares de las escuelas elementales e intermedias del Distrito de San Juan, se realizó una búsqueda de las organizaciones incorporadas en el Departamento de Estado y se revisó el Directorio de Recursos para la Familia (25). Del total de 23 organizaciones identificadas se invitaron 18 representantes de organizaciones comunitarias y del gobierno que estaban disponibles para asistir al grupo focal, y de éstos asistieron 10. Por razones metodológicas se les pidió a las agencias que enviaran un solo representante de la organización o agencia. Justo antes de conducir los grupos focales, los participantes firmaron una hoja de consentimiento donde se les explicó la naturaleza del proyecto y los procedimientos. Además, cada participante completó un cuestionario anónimo y confidencial sobre datos demográficos que incluyó: a) tipo de organización, b) tipo de población que sirven y c) tipo de servicio y destrezas que ofrece la organización que ellos representan.

Una guía de preguntas fue diseñada por los miembros del equipo de investigación con los temas específicos que iban a tratarse durante los grupos. Los temas

principales que fueron tratados en los grupos fueron: a) cómo se define la violencia, b) cuáles son los factores riesgo que conducen a la violencia y c) cuáles son los factores protectores de las prácticas violentas. El resultado del grupo focal fue grabado en cinta magnetofónica, en video y transcritos *verbatim*. Las transcripciones fueron analizadas en su contenido. Las categorías de análisis y la forma que están organizados los resultados son: la conceptualización del problema de violencia en Puerto Rico, los factores de riesgo que conducen a la violencia, y los factores que nos protegen de ella.

Dentro de este marco de investigación cualitativa, es importante destacar que el proceso de producción de conocimiento implica tomar en cuenta los aportes de los/as participantes, tanto a nivel individual como colectivo, para enriquecer el modelo teórico. En este caso en particular, se están integrando los aportes de los/as representantes de organizaciones comunitarias y del gobierno a un modelo sistémico ecológico. Al partir de las necesidades y experiencias concretas se están rescatando y valorando sus conocimientos, a menudo descartados por los métodos científicos tradicionales (26). En ese sentido, se busca solidificar un modelo teórico que fortalezca los procesos orientados hacia acciones transformadoras.

Resultados

La mayor parte de las experiencias de violencia compartidas en el grupo se ubican en el ambiente escolar y comunitario, debido a que casi todos/as los/as participantes trabajan en dichos escenarios.

Los/as representantes de organizaciones comunitarias y del gobierno definieron violencia de múltiples formas que oscilan entre definiciones abstractas vs. concretas; constructiva vs. no constructiva; y sistémica vs. individualizada. Algunos participantes plantearon su definición de violencia de forma abstracta, refiriéndose a la violencia como una *“conducta brusca que no cumple con las normas sociales y normas simples”* o como *“el resultado de la inequidad, y la manifestación de irracionalidad”*. Por otro lado, un participante definió la violencia de forma concreta, al ser abordada en el contexto de las jerarquías en las relaciones de poder. Esto se evidencia en la siguiente cita:

“la violencia depende de la posición, a veces, que ocupe uno en la jerarquía social, y tiene que ver con el poder que uno ejerza. A lo mejor, alguien que tiene poder define la violencia como la violación a las normas, porque ese que tiene poder es el que impone las normas. Pero alguien que no tiene poder, y que tiene que defenderse, a

lo mejor, de esas normas, (la) define, a lo mejor para él, (como) el derecho a luchar (por) la paz, a lo mejor, (esto implique) violentar esas normas. De modo que... la visión y definición de violencia va a depender de la ubicación, incluso, social, desde el punto de vista de la posición económica, incluso, que uno ocupe... en la jerarquía de poder en la sociedad. Hay violencia directa, que es la agresión, una bofetada, una violación a una mujer, ataques sexuales. Hay violencia indirecta, donde la víctima no, necesariamente, se relaciona directamente con el agresor como es, digamos, los desastres naturales. ¿A quiénes afectan más? Pues afectan más a las personas pobres que no tienen casa; que sus casitas son de madera, y que, a lo mejor, unos gobernantes o unas personas que tienen muchos millones de dinero no trabajaron por hacer unas leyes, o por garantizarles a esas personas una vivienda, de modo que ahí la violencia de la naturaleza afectó a esas personas más pobres.”

Otro enfoque expuesto en el grupo focal fue la violencia constructiva vs. violencia destructiva. Uno de los líderes las describió en el siguiente ejemplo:

“hay una violencia constructiva, y hay una violencia destructiva. ...como por ejemplo: yo tengo un muchacho que... está practicando baloncesto... esa persona, por más alto que sea... desarrolla un acto violento para elevarse, para donquear con la bola. Se lleva, en ese caso, una violencia constructiva en el sentido de que no está, en este momento, destruyendo a nadie ni nada parecido... A excepción, quizás, de... otro caso, de otro deporte, por ejemplo, del boxeo, que sí es violento... La finalidad no es ganarle al otro, es cogerle chavos... tú sabes, ya eso es una violencia destructiva.”

Finalmente, se hizo énfasis en la visión individual vs. la visión sistémica del problema de la violencia en la sociedad. En ese sentido, una participante señaló que la violencia se manifiesta a nivel individual a través del *“daño que se produce a otra persona, ya sea físico o emocional o psicológico, una fuerza”*. Mientras, la otra postura se resume al plantear que *“intervenir en las escuelas sin visión sistémica es limitado. Si no, vamos a poner curitas aquí y allá. Esa escuela es un reflejo de la familia y de la sociedad”*.

Factores de riesgo en la familia, escuela y comunidad. En su mayoría, los/as líderes coincidieron en que la violencia es un problema social que abarca todo Puerto Rico y que *“... nuestra sociedad es una de alto riesgo; se genera violencia desde y hacia todos los sectores. Hay*

violencia institucionalizada, desigualdad, consumismo, negación de los conflictos, drogas, criminalidad, marginación, machismo... todo esto es violencia”.

Algunas de los factores de riesgo identificados por los participantes incluyen: el tráfico de drogas, el modelaje negativo en las familias, la violencia institucional, y el uso inadecuado del tiempo libre de los estudiantes dentro y fuera del plantel escolar. Uno de los aspectos más mencionados es el problema de las drogas. La preocupación estriba en la accesibilidad de las drogas en los hogares, el abuso de las drogas por miembros de la familia y la comunidad, la criminalidad producto del tráfico de drogas y el involucramiento de los propios niños y jóvenes en este negocio. Los siguientes ejemplos se ubican en el contexto de residenciales públicos, pero en el grupo se recalcó que este problema abarca todas las clases sociales en Puerto Rico.

“Tengo muchos estudiantes de hogares donde hay mucha droga. Aunque ellos son producto de la droga; el padrastro la usa o el compañero de la mamá la usa. Hay muchos estudiantes que viven en residenciales donde hay mucha violencia. Ellos están expuestos a las balaceras y a la violencia; la viven y la conocen desde una edad temprana.”

“Yo hablo con un amigo mío porque él le dice a un nene “Te voy a dar un peso si le das un pago a ese que viene por ahí (en el punto)”. Entonces, ese nene tiene tres o cuatro años. Y ese nene le da el pago y él le da el peso. Y yo le digo (a mi amigo) “¿Pero qué diablos estás haciendo?” Y él (mi amigo) viene y me dice que como él (el niño) es del caserío, tiene que aprender a defenderse.”

Otro aspecto importante en la familia tiene que ver con el modelaje que adultos y miembros de la familia proveen a los/as niños/as y jóvenes; sea este un modelaje positivo o negativo.

“Son los niños los que responden a ese... comportamiento (de los adultos). Son los niños los que aprenden ese modelaje, y lo repiten porque es lo que viven día a día, y es lo que tienen, y esa es la manera de hacerlo.”

“Yo vivo en un residencial desde los 7 años. El papá mío era un borrachón y era un abusador... Yo no bebo ni fumo. En un momento dado las probé, pero ¿qué pasa? En el proceso había un roble que estaba ahí, que era la mai' mia, que hacía unos planteamientos que no eran religiosos, (sino que) tenía que ver con un proceso educativo... Ella se dio cuenta que no quería cometer los mismos errores que la mai'”

de ella cometió con ella. Entonces es que yo digo, “yo no voy a ser como el pai' mío”... O sea, que no necesariamente por yo ser de un caserío voy a ser violento.”

La mayoría de los líderes entiende que la violencia en el plantel escolar se puede observar entre estudiantes, entre maestros/as, de estudiantes a maestros/as y viceversa y de padres/madres a maestros/as y viceversa. Además, identificaron varios indicadores de violencia que afectan la vida escolar, entre los cuales se encuentran la falta de diálogo, la violencia institucionalizada y la escasez de actividades durante el tiempo libre. En las siguientes citas, se evidencia cómo se expresa la violencia institucionalizada en las escuelas:

“Lo observo entre estudiantes hacia maestros. Hay maestros que trabajan atemorizados. Igualmente, hay maestros que tratan mal a estudiantes, que estudian atemorizados. Se ha mencionado aquí la violencia institucional de unas estructuras oficiales hacia maestros, pero igualmente esos mismos maestros hacia otros maestros cuya afiliación es distinta; de padres, como grupo o como individuos, hacia maestros, y viceversa.”

“Hasta las estructuras de las escuelas parecen cárceles. Uno mira una escuela y dice: “¿Esta es una cárcel?” Como está cerrada por todos lados”.

Otro factor que genera violencia en las escuelas es la escasez de actividades para los estudiantes durante el tiempo libre. En cuanto a este tema, un participante dijo:

“Hay dos periodos de tiempo que nosotros sabemos que es cuando más violencia ocurre en las escuelas. Es al medio día, de 11:00 a 1:00 de la tarde, y, cuando el muchacho, que es, quizás, un poco más tímido, no se atreve a tomar acción en horas de clase, le dice al compañero: “Te veo a la tarde. Te veo a la salida. Te veo en el parking. Te veo en la calle.” O sea, que, en las zonas críticas, es al medio día y es en la salida en la tarde.”

Factores protectores en la familia, escuela y comunidad. Los/as líderes de las organizaciones comunitarias que asistieron al grupo focal describieron cuatro tipos de actividades o servicios que actualmente están ofreciendo sus respectivas organizaciones para prevenir la violencia. Estas son: a) terapias y grupos de apoyo; b) talleres, conferencias y charlas educativas a organizaciones, comunidades y escuelas; c) actividades deportivas y de teatro; y d) intervenciones curriculares para desarrollar destrezas sociales y emocionales en el proceso de mediación de conflictos. En algunas organizaciones se

está trabajando con una población específica (i.e.: estudiantes en escuelas, miembros de una comunidad), pero se hizo énfasis en la necesidad de integrar esfuerzos por parte de la comunidad, familias y escuela.

Los factores protectores de la violencia expuestos por los participantes del grupo incluyen: realizar grupos de apoyo a familias, promover la participación activa de estudiantes y maestros en los procesos de toma de decisiones, ofrecer programas educativos atractivos, mejorar la oferta curricular, fomentar el orgullo de estudiantes hacia su escuela, promover el diálogo entre maestros y sus estudiantes, adiestrar a maestros/as para que puedan entender mejor las experiencias que enfrentan los/as niños/as y jóvenes de hoy día, y utilizar los fondos asignados a la escuela adecuadamente.

A continuación, varios/as participantes señalan que debido al problema de salud mental presente en la Isla, el apoyo emocional a estudiantes y los grupos de apoyo dirigidos a la familia son componentes importantes, tanto para procesar actos de violencia ya ocurridos, como para evitarlos y prevenirlos:

"Es un grupo de apoyo, y al grupo, pues, asisten madres y padres y familiares de personas que han perdido hijos por causa violenta, sea por armas, por incidentes de tránsito, sea por conductor ebrio o por conducir en estado de embriaguez o por exceso de velocidad, que es una muerte común entre nuestros jóvenes, por suicidio, abuso de alcohol, abuso de drogas..."

"Yo creo que toda persona necesita estabilidad, necesita seguridad; que, en la casa si los estudiantes sienten que los padres les dan seguridad... que si, tanto en la escuela como en la casa, tenemos gente que puede ofrecerle seguridad a los estudiantes, ofrecerle estabilidad, ofrecerle apoyo, yo creo que el estudiante se va a sentir mejor; y va a reducir el nivel de violencia, y lo mismo en la casa y en la comunidad, que necesitamos de gente adulta y equilibrada."

Por otro lado, uno de los factores que contribuye a evitar prácticas violentas en el contexto escolar es la participación activa de los/as estudiantes en el proceso de toma de decisiones. Esto se puede lograr manteniendo una proporción más apropiada de estudiantes por maestro/a. Así lo expuso uno de ellos:

"Yo creo que una característica importante que tiene nuestra escuela es que tiene pocos estudiantes por grupo, 15... de 15 a 20 es la cantidad de estudiantes..."

"En nuestra escuela hay poca matrícula; consultamos a nuestros estudiantes; les damos

participación... no tratamos de controlarlos, les dejamos que participen en el proceso de toma de decisiones, hasta fijar la fecha en que van a tomar una prueba. Ellos a cambio, entienden la necesidad de tomar unas pruebas."

En el grupo entrevistado, hubo un consenso sobre la importancia de tomar en cuenta las necesidades e intereses particulares dentro del sistema escolar para prevenir la violencia, partiendo de las personas afectadas. Uno de ellos señaló que *"... hay que ir a las escuelas y ver qué se está trabajando allí; partir desde abajo. Están tomando las decisiones desde la cúpula"*. Otro participante añadió que *"hay que dialogar... ver cuáles son las necesidades de los muchachos en las escuelas intermedia y ver qué necesitan los jóvenes de escuela superior"*. También se destacó la necesidad de adiestrar a maestros/as para que puedan entender mejor la realidad cotidiana que enfrentan los/as estudiantes. Esto se refleja en la siguiente cita:

"adiestrar a nuestro personal para que sepan a qué se están enfrentando; sepan lo que es la violencia; qué es lo que hay en las escuelas; qué está en el perímetro... que conozcan el lenguaje de nuestros jóvenes, y que conozcan lo que significa "manteca", y "blanca nieves", que no es ni bacalaitos... ni cuando le hablen de manteca no se crean que le están pidiendo bacalaitos o alcapurrias, porque manteca se refiere a la heroína, y cuando hablen de blanca nieves, que no crean que están hablando de un cuento, sino que están hablando de perico, de cocaína, que conozcan lenguajes básicos de jerga que se dan entre los jóvenes".

En el grupo también se resaltó la importancia de que la escuela ofrezca un programa educativo que mantenga a los/as estudiantes motivados/as a través del fortalecimiento de la oferta educativa, añadiendo cursos de computadoras para estudiantes, maestros/as de educación física a tiempo completo y el fortalecimiento de la educación técnica en la educación técnica en el currículo regular y en las escuelas vocacionales. Uno de los líderes explica que hay que:

"ofrecerles, a nuestros niños y jóvenes, alternativas más leales y más provocadoras que lo que puede haber en la calle y en la cancha, en el "internet" o en las direcciones porno, o en la televisión viendo "Laura en América" o ese tipo de otro programa".

"Yo creo que otra cosa que hemos tratado de lograr en nuestra escuela es fortalecer la oferta educativa. Le añadimos un curso de computadoras para los estudiantes. Tienen maestro de educación física a tiempo completo."

Tienen actividades de intercambio entre ellos y con otras escuelas... Creo que, también, además de la necesidad de fortalecer... la educación técnica, las escuelas vocacionales. Porque todo... no todo el mundo va a ser doctor o maestro..."

Hubo mucha preocupación en el grupo sobre el uso correcto de los fondos, de forma tal que los beneficiarios de los fondos sean los estudiantes. Uno de los participantes recoge este sentir cuando expresó:

"También, otra cosa importante es que nosotros nos aseguramos de que los materiales... que los fondos que se asignan, sean de Título I o del programa regular; estatal como dicen acá, lleguen a los estudiantes... yo sé que hay muchas escuelas donde los maestros no tienen ni copiadora ni, a veces, dónde tirar una prueba. Allí, nosotros nos aseguramos, porque los fiscalizamos bien de que eso llegue a los estudiantes; de que los estudiantes no tengan que dar ni un chavo para materiales ni para nada, y, si uno trabaja con eso, y los fondos llegan a los estudiantes, los materiales están, porque nosotros nos los dan, los materiales que hay allí. ¿Ves? Yo creo que hay que adoptar medidas de seguridad."

Es importante también fomentar el orgullo de los/as estudiantes hacia su escuela y su comunidad a través de actividades educativas y del modelaje positivo de figuras significativas de la comunidad.

"Yo creo que otra cosa que hay que hacer es fomentar que el estudiante se identifique con la escuela... Nosotros, en la escuela, tratamos de hacer que los estudiantes se sientan orgullosos de la escuela; que sepan por qué la escuela lleva ese nombre; que se identifiquen con su pueblo, que es de gente humilde, pero que, para ellos, sus héroes sean la gente de su comunidad, que sí podemos ser como Washington, pero ¿por qué no podemos ser como el pai' mío que es obrero de fábrica, y es una persona humilde y trabajadora toda la vida, verdad? Pues, uno puede trabajar con ese tipo de aspiración y de modelo; que la gente se sienta... que los estudiantes se sientan orgullosos de la escuela."

Una de las participantes expuso el siguiente ejemplo de un modelo sistémico que ha sido implantado en otro país, donde se integran aspectos de la escuela, la comunidad y la familia para mejorar la calidad de vida, el ambiente escolar y atraer recursos a la escuela.

"Esta escuela y todos los equipos de esta escuela han sido construidos gracias al

reciclaje (de la familia y la comunidad). Pero el reciclaje, también, era fácil, porque el reciclaje de los periódicos que uno recogía en el edificio, los depósitos de basura que había, que uno salía a la calle, y podía depositar allí... era algo muy fácil más en el sistema, que uno no se tenía que desviar para reciclar. Entonces, reciclamos; una, porque era fácil, y dos, porque yo sabía que todo lo que yo reciclaba era un beneficio de mi comunidad".

"Nosotros tenemos un clima que pudiéramos... sembrar el año entero, y podríamos coger ese expreso que va desde San Juan a Ponce, y sembrarlo completo (RISAS) de árboles frutales pa' suplirle a las escuelas de Puerto Rico. (En vez), los llenamos de cemento."

"Así que tenemos que darle herramientas a la comunidad. Primero, concienciarlos sobre el problema: "Tenemos un problema de violencia en Puerto Rico. Esto es violencia.", y proveerles unas herramientas. Tratamos de proveerles herramientas a los padres mediante técnicas de disciplina, y que... y que entiendan qué es disciplina y qué es castigo por ejemplo".

Varios/as representantes expresaron que la violencia es una conducta aprendida, y que algunas destrezas básicas para transformarla son: promover el diálogo entre jóvenes y adultos, tener tolerancia a la diversidad e implantar programas educativos que motiven a los/as estudiantes a participar.

Discusión

El análisis de contenido de los grupos focales con líderes comunitarios indica que en su mayoría éstos conceptualizan el problema de la violencia, sus posibles causas y soluciones como uno de índole sistémico. Uno de los modelos sistémicos más utilizados para abordar el impacto de la interacción de la persona y su ambiente y los problemas sociales dentro del contexto socio-político es el modelo ecológico de Bronfenbrenner (22-23). Este autor incorpora cuatro niveles de sistemas (el microsistema, el mesosistema, el exosistema y el macrosistema) que se utilizan para entender mejor el comportamiento del individuo. Los microsistemas son definidos como aquellos grupos de personas que tienen un efecto en el individuo de forma inmediata, i.e., familia, escuela, salón de clases, organizaciones comunitarias, vecindario. Los mesosistemas son definidos como la inter-relación con cada uno de los sistemas, i.e., interacción entre la familia, escuela, grupo de pares. Los exosistemas son los escenarios con los que el/la niño/a o joven no tiene

contacto directo, pero cuyas decisiones influyen directamente los microsistemas, (i.e., políticas de funcionamiento del Departamento de Educación). Por último, los macrosistemas se definen como los valores y creencias de las instituciones sociales que representa la estructura e ideología de los micro, meso y exosistemas, (i.e., políticas públicas determinadas por la legislación, Ley de psicólogos escolares).

El análisis de los resultados de las tres categorías de preguntas (cómo se define la violencia, y la identificación de los factores de riesgo y factores protectores) y las recomendaciones derivadas de los resultados sugiere un acercamiento sistémico como el propuesto por Bronfenbrenner (22-23).

En cuanto a la definición de violencia, el análisis de los resultados sugiere que no debemos focalizar en la expresión de violencia de un individuo o grupos de individuos solamente. Siempre debemos considerar los factores ecológicos que forman parte del problema, como lo son factores microsistémicos de la familia (i.e., modelaje negativo) y macrosistémicos (i.e., clase social de los individuos).

Además, los resultados indican que no se puede identificar un solo factor de riesgo responsable de la violencia sino que existen una constelación de factores, también ecológicos, que influyen en la conducta violenta. Algunos de estos factores identificados son: factores microsistémicos de la familia (i.e., modelaje negativo), de la escuela (i.e., uso adecuado del tiempo libre de los estudiantes), de la comunidad (i.e., tráfico de drogas) y factores macrosistémicos, como la violencia institucional.

Los resultados también sugieren que los factores protectores abarcan una serie de estrategias que van desde atender las necesidades individuales de los estudiantes (estrategias que tomen en cuenta el nivel cognitivo y escolar de los/as estudiantes a través de la puesta de obras de teatro, las artes, entre otros), del microsistema de la familia (i.e., acceso a grupos de apoyo, talleres sobre cómo disciplinar a sus hijos/as, fortalecimiento de valores familiares y del modelaje positivo); del microsistema escolar (i.e., ofrecimiento de charlas a maestros para que puedan entender mejor sobre los problemas actuales de la juventud); del mesosistema (i.e., charlas que promuevan destrezas para dialogar entre maestros/as y padres/madres, y entre maestros/as y estudiantes); y del macrosistema (i.e., mejoramiento de la oferta educativa, de la educación técnica y vocacional, y de la proporción de estudiantes por cada maestro/a).

Las siguientes recomendaciones se derivan de los resultados de este grupo focal y pueden ser parte de un plan estratégico ecológico para atender el problema de la violencia en el país. En el microsistema familiar podemos

sugerir la implantación de talleres a padres/madres para mejorar y la comunicación entre padres/madres e hijos/as, y la crianza de hijos/as. Dentro del microsistema de la comunidad se sugiere llevar a cabo actividades donde los/as estudiantes puedan aprovechar su tiempo libre constructivamente, i.e., diseñar programas de deportes, reciclaje, siembra de árboles y programas cuyo énfasis sea el arte como vehículo para una cultura de paz.

Los elementos mesosistémicos de este plan incluyen el fortalecimiento de la interacción entre la familia y la escuela (i.e., charlas dirigidas a promover el diálogo y clarificación de valores entre ambos sistemas), y entre la comunidad y la familia desarrollando actividades que integren ambos microsistemas. Los elementos exosistémicos de este plan incluyen cambios en el Sistema de difusión pública y medios de comunicación comerciales (i.e., fortalecer los programas educativos televisados). Cambios a la política pública de funcionamiento del Departamento de Educación incluyen el otorgamiento de más fondos a la educación pública con garantías de que los beneficiarios directos sean los estudiantes; más recursos humanos en el plantel escolar como la presencia obligatoria de un/a trabajador/a social, un/a psicólogo/a escolar, una/un enfermera/o escolar, maestros/as de educación física a todos los niveles; cambios curriculares que tomen en cuenta el fortalecimiento, no tan sólo de las materias básicas sino también de la educación técnica para las escuelas de la corriente regular y de las escuelas vocacionales.

Finalmente, los cambios sugeridos a nivel macrosistémico son la legislación y asignación de fondos que beneficien directamente la educación pública, i.e., la asignación de fondos para la implantación de la recién aprobada Ley de psicólogos y enfermero/as escolares. Por último, recomendamos que se realicen investigaciones en el país que analicen las diferencias y semejanzas por género y las manifestaciones de violencia con niños/as y jóvenes de diferentes clases sociales para trabajar las necesidades específicas.

Referencias

1. Zavala M. Subjetividad y construcción social de la violencia en Puerto Rico. En: Maldonado L, Rivera B, editores. Análisis, reflexión y acción psicológica ante la violencia y la criminalidad en Puerto Rico. Puerto Rico: Asociación de Estudiantes de Psicología, Inc.; 1993. p. 7-10.
2. Departamento de la Policía de Puerto Rico. Estadísticas de Delitos Tipo A y B cometidos durante el año 2000. San Juan, Puerto Rico: Estado Libre Asociado; 2001.
3. Rivera A, Vélez CN, y Mirabal B. Delincuencia juvenil en Puerto Rico. En: Primera Conferencia Puertorriqueña de Salud Pública; 2002 abril; San Juan, Puerto Rico.
4. Millán-Pabón C. A prueba la eficacia del programa Zelda. El Nuevo Día 2000 diciembre 5; 18.
5. Archilla M. ¿De dónde salió la navaja? La "culpable" da su

- verdad. Primera Hora 2001 mayo 31; 2.
6. Estrada-Resto N. Inesperada la brutal agresión contra Emmanuel. *El Nuevo Día* 2001 agosto 18; 5.
 7. Poland S. Coping with crisis: Lessons learned for prevention and intervention. En: Conferencia Anual de Psicólogos Escolares, 2002; San Juan, Puerto Rico; 2002.
 8. Wright J, Cheng TL. Successful approaches to community violence intervention and prevention. In: Hennes H, Calhoun A, guest editors. *The Pediatric Clinics of North America: Violence among children and adolescents*. Philadelphia: WB Saunders Company; 1998. p. 459-67.
 9. Centers for Disease Control and Prevention (CDC). U.S. Department of Health and Human Services. *MMWR. Youth Risk Behavior Surveillance United States, 1995*. [cited 09/27/1996]. 45 (SS04): 1-83.
 10. Vélez CN. An overview of reported youth violence in national surveys and in Puerto Rico. Submitted for publication to the *P R Health Sci J* 2002; in press.
 11. Parrilla IC, Moscoso MR, Vélez M, Robles RR, Colón HM. Internal and external environment of the Puerto Rican adolescent in the use of alcohol, drugs and violence. *Bol Asoc Med P R*; 89(7-9): 146-49.
 12. Garbarino J, Stott F. *What children can tell us*. California: Jossey-Bass Inc; 1992.
 13. Pérez-Prado Z. *Percepción de violencia en un grupo de niños y niñas puertorriqueños/as [disertación]*. San Juan (PR): Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras; 1999.
 14. Redacción Estudiantes al Día. Nuestros estudiantes le hablan a la Gobernadora. *El Nuevo Día* 2001 febrero 27, 61-63.
 15. Rosario I. *Violencia escolar: respuesta a presión de grupo*. *El Vocero* 2001 enero 11, 14.
 16. Vicens, M. Amor como antídoto. *El Nuevo Día* 2001 marzo 24, 68-70.
 17. Krueger R, Casey MA. *Focus groups: a practical guide for applied research*. 3rd ed. Thousand Oaks: Sage Publications; 2000.
 18. Thornton TN, Craft CA, Dahlberg LL, Lynch BS, Baer K. *Prácticas óptimas para la prevención de la violencia juvenil: libro de referencia para la acción comunitaria*. Atlanta: Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades, Centro Nacional para el Control y Prevención de Lesiones, 2000.
 19. Centers for Disease Control and Prevention (CDC). U.S. Department of Health and Human Services. FY 2001 - 2006 Health and Human Services Strategic Plan. September, 2000. Retrieved June 19, 2002, from <http://aspe.hhs.gov/hhsplan/intro.html>
 20. U.S. Department of Education. U.S. Department of Education Strategic Plan 2002-2007. March 7, 2002. Retrieved June 19, 2002, from <http://www.ed.gov/pubs/stratplan2002-07/index.html>
 21. Calhoun AD, Clark-Jones F. Theoretical Frameworks: Developmental psychopathology, the Public Health approach to violence, and the cycle of violence. In: Hennes H, Calhoun A, guest editors. *The Pediatric Clinics of North America: Violence among children and adolescents*. Philadelphia: WB Saunders Company; 1998. p. 281-91.
 22. Bronfenbrenner U. Ecology of the family as a context for human development: Research perspectives. *Dev Psychol* 1986; 22 (6): 723-742.
 23. Bronfenbrenner U. Developmental ecology through space and time: Future perspectives. In: Moen P, Elder Jr. GH, Luscher K, editors. *Examining lives in context: Perspectives and the ecology of human development*. Washington, DC: American Psychological Association; 1995. p. 619-47.
 24. Mirabal B. *Center for the Prevention of Hispanic Youth Violence*. Grant. San Juan (PR), Centers for Disease Control and Prevention; 2000 Sept, Grant No.: R49/CCR218618-02.
 25. Departamento de la Familia. Directorio de recursos para la familia. Centro de Recursos de la Administración de Familias y Niños: Proyecto de apoyo a la familia. San Juan, Puerto Rico: Estado Libre Asociado; Sin fecha.
 26. Jara O. *Aprender de la práctica: reflexiones y experiencias de educación popular en Centroamérica*. Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones: ALFORJA; 1989.
 27. Centers for Disease Control and Prevention (CDC). U.S. Department of Health and Human Services. FY 2001 - 2006 Health and Human Services Strategic Plan; September, 2000. Retrieved June 19, 2002, from <http://aspe.hhs.gov/hhsplan/intro.html>
 28. U.S. Department of Education. U.S. Department of Education Strategic Plan 2002-2007. Washington, DC; March 7, 2002. Retrieved June 19, 2002, from <http://www.ed.gov/pubs/stratplan2002-07/index.html>
-